

Martínez Sarrión: «Hay mucha gente abroquelada, blindada mentalmente»

El escritor presenta hoy en la Facultad de Derecho 'Una juventud', editada por Alfaguara

ANTONIO ARCO • MURCIA

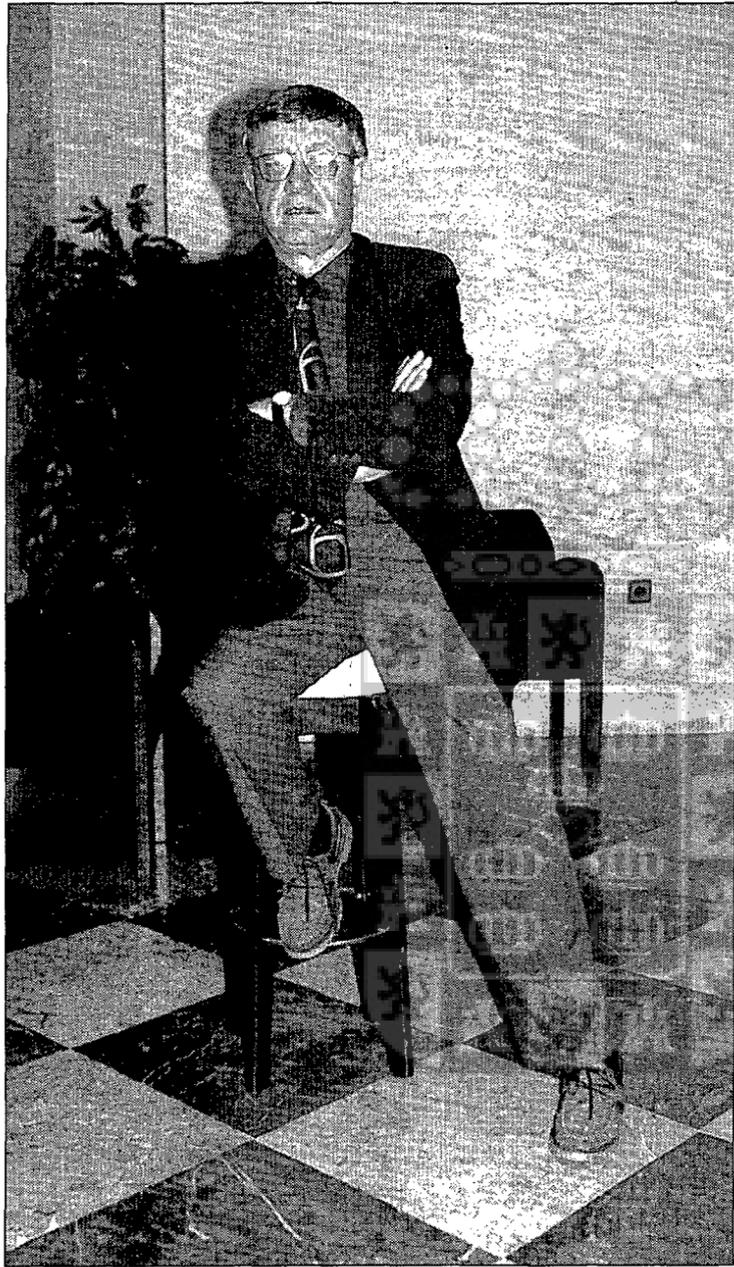
Una juventud, el libro de memorias de Antonio Martínez Sarrión (Albacete, 1939), editado por Alfaguara y que hoy se presenta en Murcia, tierra de sus recuerdos —ángeles y demonios de una época vital de su formación—

«Aunque no hay decoró», añade, «al menos queda gente que todavía tiene mala conciencia y eso, al menos, es esperanzador». Porque asegura Martínez Sarrión que «hay mucha gente que está abroquelada, cerrada y blindada mentalmente, gente con muchos conocimientos, con talento y con lecturas; se han blindado moral e intelectualmente y se han convertido en un puro circo».

Los años han abundado en su afán por no dejarse avasallar, acomodarse en opiniones cómodas y bailar al ritmo que marcan los cerros: «Ningún creador de ficción no es inocente, y en la novela, salvo en contadas excepciones, se da la inocencia menos que en cualquier otra parte, supuesto que en este género manda, de una manera abusiva y terrible, el mercado y el marketing». Fuego devastador de genio literario si hablamos del «maldito marketing

es apto para todos los públicos que disfruten leyendo al inconformista/poeta. «Vamos a ver», dice, «a nadie se le puede pedir condiciones de monacato absoluto, vivir comiendo raíces como lo hacían los anacoretas del desierto; pero entre eso y la desvergüenza absoluta yo creo

que hay determinados niveles de decencia en la propia vida y en la propia escritura que son absolutamente necesarios». En ese terreno se mueve él, defensor de una palabra fuera de órbita: decoró. «Ahora sólo hay interés por el dinero», lamenta (y huye de la amargura).



Antonio Martínez Sarrión, autor de 'Una juventud'. /JUANCHI LÓPEZ

al menos, «en este país hay media docena de intelectuales que son independientes, críticos, rigurosos y no chapuceros». ¿Daría usted algún nombre? «Le voy a dar sólo uno», responde: «El de un creador y ensayista extraordinario, Rafael Sánchez Ferlosio». De él, Martínez Sarrión señala que podría tratarse de «una especie de alma gemela de Miguel Espinosa», a

quien cita en su libro *Una juventud* y por el que profesa una gran admiración: «Simbolizaba una especie de frente contra lo mesurado; era un alma vigilante».

Martínez Sarrión —traductor de Baudelaire, Genet, Leiris, Musset, Hugo y Chamfort— intenta escapar de la espesura de la torpeza y la uniformidad, y en su afán por no adentrarse en el fango sigue los

pasos, lo intenta, de aquellos que «son independientes absolutamente siempre; independientes de cualquier coyuntura política y, por supuesto, en cualquier coyuntura económica».

Al autor del volumen de ensayos *La cera que arde*, el ímpetu por movilizarse le llega de territorios amenazados por múltiples sombras, que van desde el olvido al exterminio: «A mí lo que me moviliza de verdad, y me parece no sólo justo sino elegante, el no va más de la elegancia, es estar siempre con los humillados y con los oprimidos; y, por supuesto con los explotados en el mundo entero».

Pobres lectores, pobre lector si se descuida el propio Martínez Sarrión, porque, asegura, «desgraciadamente las ideas dominantes en toda la sociedad son las ideas de las clases o grupos

dominantes, que no es que tengan mucho interés por la cultura y la buena literatura».

Otro motivo para el regocijo: «Somos todos una especie de rebaño que tiene que tratar de salir de su condición de rebaño, lo cual es absolutamente difícil, porque la presión publicitaria es tremenda en todos los medios y, además, las condiciones laborales de todos nosotros son absolutamente estrechas en cuanto a la disponibilidad de tiempo. En las épocas antiguas los que no eran esclavos tenían más tiempo de ocio y reflexión, pero en estos momentos el consumo nos tiene tan obsesionados que queda muy poco tiempo para pararse a pensar, a criticar y a formarse un gusto», lamenta el escritor. Lector ejemplar, «depende de las épocas, voy variando en mis aficiones lectoras», reconoce. «En mi juventud me gustaba muchísimo la literatura de ficción, ya se llamara novela, poesía o literatura confesional; las memorias a mí me gustaban mucho, extrañamente, en una época temprana de mi vida». Ahora, sin embargo, le interesa más «el pensamiento, la filosofía y la historia, tanto más que la pura ficción o que la pura poesía».

Me interesa el pensamiento, la filosofía y la historia, tanto más que la pura ficción o la pura poesía

A mí lo que me moviliza de verdad es estar siempre con los humillados y con los oprimidos

Murcia, los mandarines y Párraga

El periodista y director de la editorial Alfaguara, Juan Cruz, el catedrático de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Murcia, Victorino Polo, y los periodistas Gontzal Díez (*La Verdad*) y Antonio Parra (*La Opinión*), serán los encargados de acompañar a Antonio Martínez Sarrión en la presentación de su libro *Una juventud*, que será comentado hoy, a las 20 horas, en el Salón de Grados de la Facultad de Derecho, en la que el autor cursó estudios. *Una juventud* rememora la estancia del escritor en Murcia durante siete años, del otoño de 1956 al otoño de 1963. Sarrión, que ha lamentado la muerte del pintor José María Párraga, describe con dureza a personajes de aquella época: «Sí, hay gente que no sale favorecida, pero como no pueden salir favorecidos ni Stalin, ni Hitler, ni Franco. Hay personas que no pueden salir favorecidas, incluso personas que están elevadas a los altares como Kennedy o Mitterrand».

El Museo de Arte Ibérico de Mula acoge la apertura de las VIII Jornadas de Arqueología

EFE • MURCIA

Las VIII Jornadas de Arqueología Regional se celebrarán desde hoy, y hasta el 16 de Mayo, entre el Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo de Mula y el Colegio de Arquitectos de Murcia. Se trata de un foro de debate, actualización y divulgación en el que participan 76 especialistas entre arqueólogos, paleontólogos, arquitectos y restauradores, que expondrán sus trabajos e intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en la Región a lo largo de 1996 mediante la exposición de 25 ponencias y 26 posters.

Durante las sesiones se informará sobre excavaciones, trabajos de prospección arqueológica, estudios de impacto sobre el patrimonio arqueológico, proyectos de apoyo a la restauración de monumentos o estudios vinculados al planeamiento urbanístico y territorial, todos los cuales cubren un amplio espacio cronológico que va desde el Paleolítico a la arqueología industrial.

Entre las ponencias destacan la puesta al día de los trabajos en yacimientos de la Región como La Cueva de las Palomas del Cabezo Gordo (Torre Pacheco), el barco fenicio de la playa de la Isla (Mazarrón), el teatro romano (Cartagena) y el yacimiento de La Luz (Murcia), donde se encontró una escultura exenta de cabeza de la diosa bajo cuya advocación se encontraría el santuario ibérico. «Otros yacimientos ya en estudio desde años atrás aportaron resultados novedosos en 1995», según fuentes de la consejería de Cultura.

Estudios

El hallazgo de paquetes votivos y estructuras relacionadas con el culto en el santuario ibero-romano de La Encarnación (Caravaca de la Cruz), el inicio del estudio de un gran edificio público en Begastri (Cehegín), o los trabajos de excavación y consolidación efectuados en el monumento paleocristiano de El Casón de Jumilla.

Novedades destacadas de la presente edición serán los hallazgos de un área urbana de época romana-republicana en la zona de La Alberca de Lorca, y la restauración y consolidación del poblado protoibérico de la Fuente de El Murtal en el entorno de la presa de la Rambla de Algeciras financiada por la Confederación Hidrográfica del Segura.

Asimismo destacan las intervenciones en el casco urbano de Aguilas o los restos de la fase renacentista del hospital de San Juan de Dios, del siglo XVI. Además se presentarán los pasos dados en la región para la creación del sistema de información arqueológica.